

# RETABLO FOLKLÓRICO DE LA ALTA EXTREMADURA

## EL TORNO

El lugar de El Torno se halla situado en una ladera que, por una parte, tiene el Cerro de la Casilla, y por otro, los Camochos de la Gama. Pertenece al partido judicial de Plasencia, ciudad de la que dista 23 kilómetros, separándole 106 de la capital de la Alta Extremadura.

Nos hallamos ante un pueblo de encrucijadas y bellísimos rincones inolvidables. Destaquemos el sitio más elevado del castillo y la teoría del agua.

Terreno escabroso. Montes de robles y castaños. Prados para heno. También hay que destacar el olivo—uno de los árboles simbólicos de Extremadura—, espléndidos huertos para verduras y frutas. Y, sobre todo, el árbol mimado del valle, el cerezo. Aunque el pueblo es rico, por sus excelentes productos, tiene que luchar mucho con la naturaleza por la conformación del suelo.

La localidad de El Torno se distinguió por su heroica resistencia durante la guerra de la Independencia (1809), hasta el punto de contribuir sus hijos a derrotar nada menos que a tres columnas enemigas. Lucharon tenazmente contra la francesada. Los vecinos de El Torno se ocultaban tras las peñas y entre las escabrosidades del terreno. Por derecho propio y por el importante papel que jugó, sobresale una figura popular, la del tío Picote, alcalde de El Torno, que gozó de un gran prestigio, hombre valiente en grado

superlativo, que juntó a varios vecinos y logró a pedradas hacer huir a los franceses.

Este pueblo—que presenta el más bello folklore, que ha sido recogido celosamente por el ilustre investigador placentino Manuel García Matos—ofrece la costumbre de invitar a muchas gentes a la fiesta de San Lucas, el Santo Patrono, festividad que se verifica el día 18 de Octubre. Por eso se canta jubilosamente:

Ya viene San Lucas,  
el pijotero,  
a llenarnos la casa  
de forasteros.

También por esta solemnidad y para atender generosamente a los invitados, se sacrifica la llamada «machorra», una cabra vieja. De aquí que se cante:

Matemos la «machorra»,  
pongamos la sartén,  
que ya viene San Lucas,  
San Lucas, otra vez.

Bueno será hacer constar que las fiestas de San Lucas congregan en El Torneo a gran parte de la comarca del valle.

En la víspera—víspera gozosa—las mozas portan devotas y entusiásticamente las andas del Santo.

En este recuento festero hay que incluir la festividad de la Virgen de la Piedad, Patrona del vecindario, que se celebra el día 15 de Agosto, con los actos que comprende: religiosos, recreativos, profanos, etc., y sobre todo, típicos, vienen a constituir la fiesta y ofrecen su especial sabor.

Los factos patronales tienen el más amplio eco en el valle. La Virgen de la Piedad hace que muchos torneos ausentes estén en la fiesta.

Otro día importante en El Torno es el día de San Sebastián, que es el 20 de Enero, en el que se canta:

A los veinte de Enero  
cuando más hiela  
sale un Capitán valiente  
a poner bandera.

Por los campos de Italia  
va un Capitán  
y por nombre le ponen  
San Sebastián.

San Sebastián valeroso,  
siempre fué invicto  
y por divisa lleva  
la fe de Cristo.

A un tronco le amarraron  
y allí le dieron  
la muerte con saeta  
verdugos fueron.

Una mujer piadosa  
llamada Irene  
le recogió en su casa  
y allí le tiene.

San Sebastián valeroso,  
fuerte soldado,  
que a la corte del Cristo  
fuiste alojado.

Como prueba de gratitud a los que se consagran anualmente  
al Santo y Mártir, prorrumpen los torniegos:

Vivan los mayordomos,  
canten victoria,  
que el que sirve a los santos  
sube a la gloria.

Los devotos, vecinos de El Torno, celebran el Rosario de la  
Aurora cantando coplas antiguas.

A continuación incluimos retazos del rico folklore torniego:

Una vieja y un candil  
la perdición de una casa,  
la vieja por lo que gruñe  
y el candil por lo que gasta.

El pájaro era rubio  
blanco como el sol,  
la niña suspiraba  
por ver a su amor.

El pájaro ya voló.....

Acerca de las producciones de algunos pueblos del valle—El Torno y Rebollar y de la belleza de las mozas de Cabezabellosa— se pregona:

En El Torno, el vino tinto  
y en el Rebollar, perales,  
y en Cabezabellosa  
mocitas como rosales.

#### ELOGIO DE LOS CABREROS

Dicen que los cabreros  
huelen a suero,  
cabrerito es mi amante,  
huele a romero.

Dicen que los cabreros  
no saben bailar,  
detrás de una retama  
se van a ensayar.

Un cabrero me llama  
desde la cumbre  
que le lleve tabaco,  
papel y lumbre.

Las mozas, encendidas de amor, se manifiestan así.

Desde la mi ventana  
lo veo todo,  
mi suegra y mi cuñada  
y el bien que adoro.

Desde la mi ventana  
veo relucir  
el fusil de mi amante  
que va por allí.

Para completar este perfil folklórico de El Torno, transcribimos en su integridad el

### CÁNTICO A SAN LUCAS

Del Señor sois un discípulo fiel,  
de su vida, historiador bienhechor,  
de este pueblo que aquí ves.

¡Oh! San Lucas glorioso,  
no triunfe satán  
y haz tu pueblo dichoso  
que ansiándolo está.

Reine siempre la fe en tu corazón  
de la paz prenda y razón,  
de Cristo pregonero fuiste  
sin temer del tirano el acero  
y del mundo la hiel.

Adalid sois de Cristo, nuestro bien,  
médico y Pastor feliz gentes mil  
siempre alabanza te den.

El pueblo de Antioquía  
tu cuna meció  
y la fe que a Dios quería  
San Pablo te dió.

Muéstranos donde brilla aquella luz  
de la Cruz y sus verdes praderas,  
su olivo y su vida,  
su fruta temprana  
todo bendecid.

Ruega a Dios por tu pueblo sin cesar,  
sin cesar y las lluvias del cielo  
a su tiempo correr  
regando nuestros suelos y haciendo florecer.

Sí...

Cuando frenéticos salten  
sus lábaros ciegos y perfido brillan  
el relámpago con rudo estrépito  
enséñanos el amor.

¡Oh, San Lucas, el amor Santo  
del Salvador, Salvador!

El refranero viene a ser como si dijéramos el refugio de la sabiduría del pueblo.

Un refrán muy propio de la localidad que abordamos en este estudio etnológico debido a su situación geográfica, es el siguiente: «Cuando en el invierno oigas tronar, vende los bueyes y échalos en pan». Claramente indica que con la ganadería hay que adaptarse a las épocas del año.

El tamboril y la flauta son instrumentos típicos y muy propios de Extremadura y por tanto de El Torno.

Al son de la música de estos instrumentos celebran los torneos sus solemnes procesiones.

Lo mismo suele decirse del baile que tiene por escenario la bella plaza lugareña. Aunque también van ganando los salones del pueblo que los presenta espléndidos.

La fiesta que hemos mencionado son espectáculos coloristas en esta localidad verdadera atalaya abierta del valle.

El Torno—que está en el maravilloso valle—debiera ser visitado por el turismo para que pudieran los viajeros gozar de su ambiente, del encanto y hechizo de sus calles finas que seducen.

En El Torno se aprecia actualmente un cambio de vida, producto al fin y al cabo de nuevas corrientes.

Pero bien es verdad que el pueblo sabe continuar y conjugar su fidelidad a las tradiciones.

El retablo folklórico que hemos incluido hartó lo acredita.

VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS